



PERÚ

Ministerio de Cultura

CASA MUSEO
JOSÉ CARLOS
MARIÁTEGUI > JCM

BOLETÍN

CASA MUSEO JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Abril - junio 2016

MARIÁTEGUI Y EL
PENSAMIENTO
LATINOAMERICANO



ÍNDICE

Editorial	2
Las aportaciones de Mariátegui al Pensamiento Latinoamericano	3
José Carlos Mariátegui. Los deberes de la inteligencia	7
Mariátegui, el Fascismo y Futurismo	9



Boletín Casa Museo José Carlos Mariátegui
Publicación Abril - junio 2016

Hecho el depósito legal en la
Biblioteca Nacional del Perú N° 2007-11322

El Boletín no se solidariza necesariamente
con las opiniones vertidas por los autores.

Jr. Washington 1938 - 1946,
Lima 1 - Cercado. Teléfono: 321-5620
casamariategui@cultura.gob.pe
www.cultura.gob.pe

Impreso en los talleres de LucentPerú SAC
Calle Elías Aguirre 126 Oficina 1002 - Miraflores

Editorial

La Casa Museo José Carlos Mariátegui se complace presentar el boletín de mes de junio, que coincide con los 122 años del nacimiento del Amauta.

En la circunstancia, consideramos un deber insistir en lo que podría ser uno de los elementos claves en el pensamiento de esta destacada figura de la peruanidad: su vocación internacionalista, ligada al mensaje de unidad latinoamericana que, legado por nuestros libertadores, adquiere en el marco del Bi Centenario de la Independencia, un sentido más prístino y creador.

Simón Bolívar fue el primer ciudadano de esta parte del mundo que nos habló de la necesidad de unir fuerzas en lo que se ha dado en llamar "La Patria Grande" latinoamericana, es decir, el conjunto de países de la región unidos por indisolubles lazos de historia, cultura y sangre.

Esa idea fue afirmada en el ideario continental por grandes personalidades a través del tiempo. Los precursores de la Revolución Mexicana desde Benito Juárez hasta Lázaro Cárdenas; figuras monumentales, como el patriota cubano José Martí; el líder agrario Augusto C. Sandino; y los nuestros -José Carlos Mariátegui y César Abraham Vallejo; nos alentaron siempre a unir voluntades y fuerzas para construir un continente integrado, rebosante de paz y de dicha.

Hoy día los países de la región comienzan a cumplir ese osado sueño: La creación de UNASUR, la integración de la CELAC y los esfuerzos por adicionar voluntades, alentados por mandatarios de nuestro continente; no son otra cosa sino la suma de propósitos estrechamente ligado a la historia y a la vida.

Comprometidos con ese mensaje, y a partir de la pluma de personalidades caracterizadas del pensamiento mariateguista; hacemos un recodo en el camino para entregar a sus amigos y colaboradores reflexiones referidas al pensamiento americano del fundador de la revista *Amauta*.

No tenemos duda de llenar, en breves líneas, un mensaje signado por el símbolo de la esperanza, que es -simultáneamente- expresión en un legítimo sentimiento de hermandad latinoamericana.

Tomar esta modesta revista entre las manos, refrescar al pensamiento de Mariátegui a través de intérpretes calificados, y mirar el porvenir con esperanza; son los mejores deseos para todos ustedes.

► Las aportaciones de Mariátegui al Pensamiento Latinoamericano

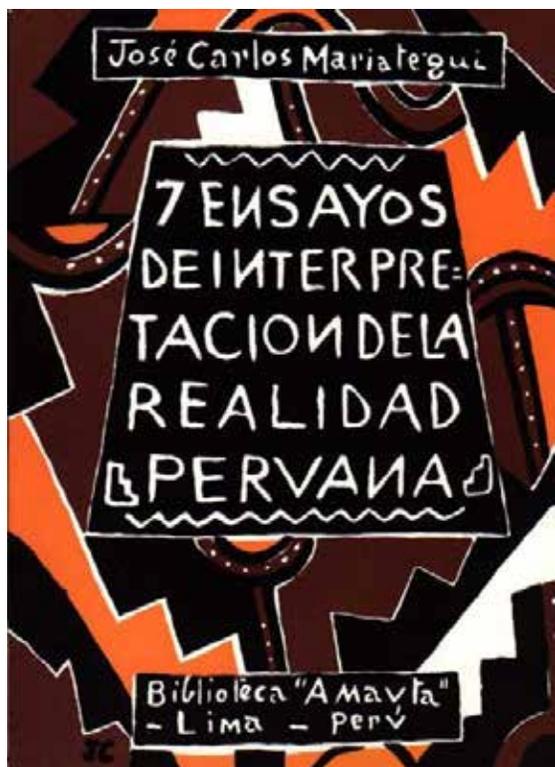
Ictzel Maldonado Ledezma. 2007



José Carlos Mariátegui.

El gran reto del pensamiento latinoamericano ha sido, y continúa siendo, su capacidad para explicar nuestra realidad desde una perspectiva original y creadora, que no se limite a la reiterada importación de modelos teóricos exógenos, como ha sido frecuente en el curso de la historia de América Latina. Tal reto no se limita a superar la adopción de modelos políticos y económicos de marca liberal-occidental; para el caso que nos atañe, es necesario afirmar que ni el marxismo (en tanto pensamiento crítico que puso de manifiesto las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista y advirtió del carácter transitorio de éste), podía ser aplicado a rajatabla en la realidad latinoamericana. En ese tenor se inscriben las aportaciones de José Carlos Mariátegui al Pensamiento Latinoamericano.

Así, es de resaltarse la capacidad de Mariátegui para analizar la realidad peruana, interpretarla a partir de sus especificidades, y elaborar todo un pensamiento marxista acorde a ello. La necesidad de creación y originalidad del pensamiento latinoamericano, se cumple en Mariátegui con sus consideraciones sobre los procesos históricos peruanos que habrían llevado al país, a partir de su dominación colonial e inserción en el mercado mundial en calidad de simple proveedor de guano y salitre, a poseer una formación económico social de carácter "híbrido", en donde coexisten en un mismo espacio y tiempo tres modos de producción, a saber: comunismo incaico, que pese a todo habría sobrevivido al colonialismo; feudalismo, herencia funesta de la dominación colonial que dificultaría el desarrollo del capitalismo pe-



ruano, o llevaría a su circunscripción a las costas del país en calidad de dependiente.[1].

Dada su vasta y diversa formación teórica, Mariátegui no se limitó a la recepción de elementos teóricos de corte marxista, antes bien, su formación personal fue abierta a múltiples corrientes y formulaciones, por lo cual pudo hacer una lectura no ortodoxa del marxismo que le permitió considerar la especificidad de la realidad peruana. De esta concepción abierta del mismo se deriva la cuestión del socialismo en el Perú y del sujeto revolucionario que debía llevar a cabo la transformación de esa realidad, pues Mariátegui, siguiendo la arenga clásica del marxismo sobre la necesidad de interpretar la realidad, para después transformarla, reconocía de éste "[...] su calidad de marco y punto de partida para investigar, conocer, explicar, interpretar y cambiar una realidad histórica concreta, desde dentro de ella misma; en lugar de ceñirse a la aplicación del aparato conceptual marxista como una plantilla clasificatoria y nominadora, adobada de retórica ideológica, sobre una realidad social determinada [...]".[2]

De este modo, según la caracterización que Mariátegui hace de la formación económico social peruana, donde coexistirían tres modos de producción, el sujeto revolucionario del marxismo clásico no se hallaría presente (esto es, la clase obrera), no obstante, ello " no hace a Mariátegui concluir por la imposibilidad de una acción

clasista y autónoma de la clase obrera: en las condiciones en que se encuentra, ésta puede generar un proyecto revolucionario en el cual juegue el papel protagónico y debe actuar conforme a él, sin esperar a que las condiciones materiales para su realización estén dadas, más bien debe crearlas. [...] [3]

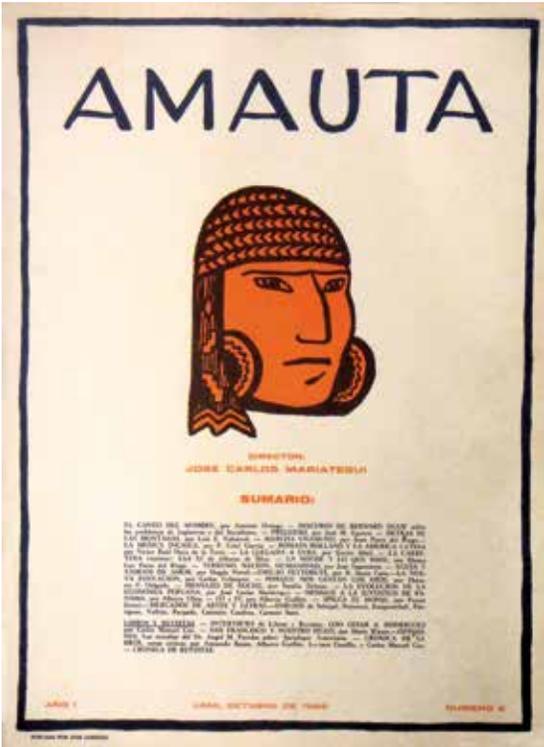
Igualmente, no habría en el Perú una clase social burguesa que liderara el proceso de implantación y consolidación del capitalismo -paso previo a la instauración del socialismo, según los planteamientos marxistas ortodoxos y etapistas- ya que en la sociedad peruana quedarían graves resabios de la etapa colonial, expresados en la pervivencia de estructuras de carácter feudal y, con ello, en la existencia de latifundios y prácticas de servidumbre y gamonalismo, los cuales están ligados a los problemas del indio y de la tierra (que dan título a dos de los siete ensayos mariáteguianos). Como afirma el propio autor: "El problema agrario se presenta, ante todo, como el problema de la liquidación de la feudalidad en el Perú. Esta liquidación debía haber sido realizada ya por el régimen demo-burgués formalmente establecido por la revolución de la independencia. Pero en el Perú no hemos tenido en cien años de república, una verdadera clase burguesa, una verdadera clase capitalista. La antigua clase feudal -camuflada o disfrazada de burguesía republicana- ha conservado sus posiciones [...]".[4]





Así, en línea con su concepción abierta del marxismo, según la especificidad de la realidad peruana, Mariátegui rechazaba cualquier determinismo histórico que condenara a su país a transitar por una serie de etapas preestablecidas y, hasta entonces, proceder a la transformación social necesaria que llevaría al socialismo peruano como proyecto nacional. Según apunta Melis sobre Mariátegui: "su propósito de situar los rasgos específicos de una formación económico-social en un modo de desarrollo histórico, lo cual es lo único que confiere un valor auténticamente científico al marxismo, más allá de toda interpretación deformadora en el sentido del historicismo idealista"[5].

Respecto al interés de Mariátegui por el factor religioso, es importante mencionar que éste proviene de la amplitud de su formación personal, como se mencionó, abierta a la aportación de elementos no marxistas, y a su inclinación filosófica por corrientes en cierto modo contrarias al materialismo (George Sorel, Henri Bergson)[6], de lo cual resultaría una consideración de los aspectos superestructurales de la sociedad peruana (las religiones incaica y católica) e incluso, su estimación sobre el papel del mito social como fundamento de la acción revolu-



cionaria (herencia de su formación soreliana), no como un "socialismo religioso", sino apuntando a la necesidad del mito social "[...] como instrumento para movilizar a las masas indias, que no estaban en condiciones de acceder a un plano más elaborado del conocimiento de la teoría revolucionaria"[7].

Así, en la búsqueda por aplicar las formulaciones teóricas marxistas considerando la especificidad de la realidad peruana, José Carlos Mariátegui fundó el marxismo latinoamericano; si bien se circunscribió al ámbito peruano, es importante su esfuerzo, por cuanto ejemplificó la necesidad de conocer y estudiar una realidad social concreta para, sobre esa base, proceder a su análisis y explicación con determinados esquemas teóricos, y en última instancia, a su transformación; ello puede -y debe ser, de hecho- aplicado a otros casos específicos donde se quieran implantar modelos teóricos ajenos a nuestra realidad latinoamericana, con sus diversos escenarios particulares. El imperativo creador y original de nuestro pensamiento latinoamericano tiene así, en él, a un referente fundamental.

4. Mariátegui, José Carlos. "El Problema de a Tierra", en: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, p. 2.
5. Melis, Antonio. "Mariátegui, primer marxista de América", en Mariátegui; tres estudios. Biblioteca Amauta, Lima, 1971, p. 30. Citado en Aníbal Quijano, Op. Cit, p. 60.
6. Cfr. Aricó, José. "Mariátegui, ¿soreliano o marxista?", en: Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, 60 Cuadernos del Pasado y presente, México, 1978.
7. Quijano, Aníbal, Op. Cit., p. 76

Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

FUENTES CONSULTADAS

FUENTES CONSULTADAS

- Aricó, José. "Mariátegui, ¿soreliano o marxista?", en: Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano, 60 Cuadernos del Pasado y presente, México, 1978.
 - Escárcega, Fabiola, "Los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana de José Carlos Mariátegui", en: La teoría social latinoamericana. Los orígenes. Tomo I., Marini, Ruy Mauro y Mágina Millán (Coordinadores), Ediciones El Caballito, México, 1994, pp. 47-65.
 - Mariátegui, José Carlos. "El Problema de a Tierra", en: Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana. Ediciones Era, 2002.
 - Quijano, Aníbal. Introducción a Mariátegui, Serie Popular Era, México, 1981.
1. Cfr. Escárcega, Fabiola, "Los Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana de José Carlos Mariátegui", en: La teoría social latinoamericana.. Los orígenes. Tomo I., Marini, Ruy Mauro y Mágina Millán (Coordinadores), Ediciones El Caballito, México, 1994.
 2. Quijano, Aníbal. Introducción a Mariátegui, Serie Popular Era, México, 1981, p. 61.
 3. Escárcega, Fabiola. Op.Cit, p. 65.





► **JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI. LOS DEBERES DE LA INTELIGENCIA**

Gustavo Espinoza Montesinos

Si como consecuencia de las grandes guerras ocurridas en el pasado, el Siglo XX bien podría ser considerado el Siglo de las armas; por la evolución de la humanidad y los avances de la vida moderna, podría definirse el XXI como el Siglo de las Ideas. Con ellas, la Inteligencia del hombre, más poderosa que las armas, podrá cumplir un papel de primera magnitud.

Mariategui pareció percibir siempre este fenómeno. Por eso atribuyó incidencia decisiva a la ideología en el desarrollo social y en el ascenso de las luchas que asomaron en su tiempo. Tanto en sus escritos referidos a política como sus creaciones vinculadas a la literatura, el arte y otros; el Amauta puso énfasis en el rol de las ideas como fuerza renovadora en nuestro tiempo.

Consecuentemente, buscó afirmar su propio arsenal, a partir de la identificación del proceso concreto, con la evolución del pensamiento humano. El papel de la imaginación, el fenómeno del mito, la fuerza de las motivaciones espirituales en la acción de los pueblos, estuvo en el centro del interés del Amauta que no perdió sin embargo nunca su amor por el análisis de los fenómenos reales, y que jamás dejó de otear el horizonte con ojo avizor, para precisar el futuro.

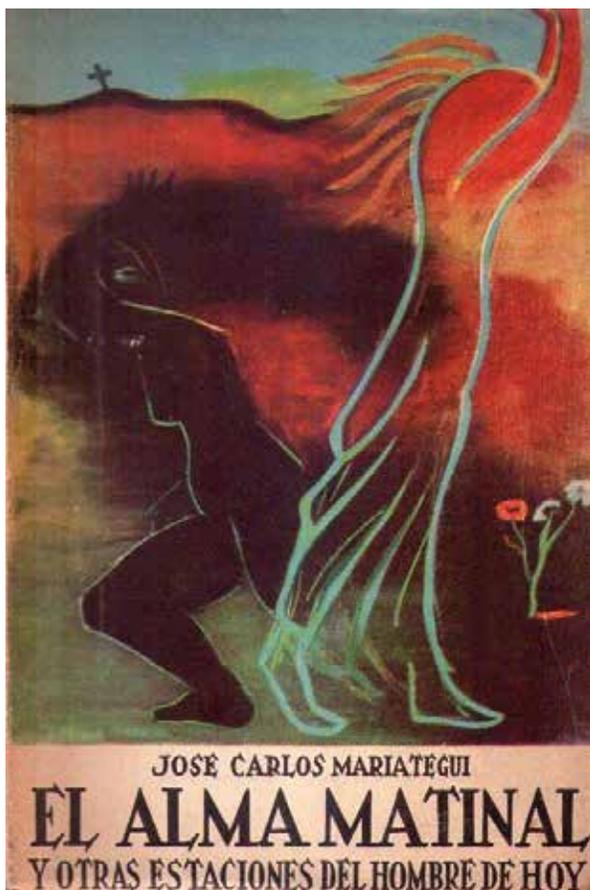
Para Mariategui -lo recuerda en "El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy",- el mito mueve al hombre. Sin un mito -dice- "la existencia del hombre no tiene ningún sentido histórico"

No contrapone esta base de su filosofía con un proceso social que se desenvuelve como una máquina en el marco de la incesante lucha de clases; sino que le da al pensamiento, a la idea, el lugar que le corresponde para convertirla en un instrumento eficaz para la acción liberadora.

Muchos años más tarde, un hombre de nuestro tiempo -Fidel Castro- diría "Un revolucionario debe darlo todo, estar dispuesto a darlo todo a cualquier precio por un objetivo concreto, por el triunfo de una idea, de una causa"

En otras palabras, la idea, el propósito, el objetivo del hombre -su causa- se convierte en mito. Y a partir de allí asoma como una vigorosa arma en la lucha por un mundo mejor. La inteligencia se pone al servicio de la vida y las ideas pasan a jugar un rol protagónico para la especie humana.

Si algo le reprocha Mariategui a la burguesía, es precisamente eso, la de carecer de ideas, de no poseer un mito. "La burguesía no tiene ya mito alguno. Se ha vuelto incrédula, escéptica, nihilista". El proletariado, en cambio "tiene un mito: la revolución social"



Aníbal Ponce, quizá el argentino más parecido a Mariategui por su lucidez y su compromiso con el pensamiento, desarrolla conceptos transparentes referidos al papel de la inteligencia.

Hablando en 1926 de un incidente ocurrido en Milán cuando el alcalde fascista de la ciudad resolvió disolver el Congreso Italiano de Filosofía porque uno de los expositores del evento dijo que "la autonomía espiritual no podía ser amordazada por cuanto el deber de profesores y estudiantes, era únicamente buscar la verdad"; Ponce, criticando acerbamente la inteligencia complaciente, comentó: "Hay algo aún más grave que la humillación de los inferiores: la servidumbre de la inteligencia". Los pensadores deben ser para su pueblo -añadió- "los vigías y los orientadores. Por eso cuando engañan y cuando adulan, su palabra

adquiere a veces una repercusión nefasta".

Excelente función que tanto el peruano como el argentino entregaban a los hombres de pensamiento, buscando convertirlos siempre en procuradores del más alto compromiso humano: la lucha contra los mecanismos de horror que intentan maniatar a las sociedades y a las multitudes, para colocarlas al servicio de intereses deleznable. El combate por esta causa, sostiene Mariategui, es la lucha final en la voz de los pueblos.

► Mariátegui, el Fascismo y Futurismo

José Luis Ayala



José Carlos Mariátegui será siempre asediado por distintas generaciones, debido a su inteligencia zahorí y análisis de la época que vivió. Pero sobre todo, debido a los juicios que emitió en torno a los acontecimientos políticos y culturales que observó. En efecto, durante su residencia en Italia, tuvo el privilegio de vivir en carne propia el advenimiento de la vanguardia europea. Esta expresión proviene de un préstamo de la palabra francesa *avant-garde* y se refiere a las obras de carácter experimental, audaces y renovadoras en literatura, escultura, filosofía y política.

El vanguardismo se propuso renovar todo y enterrar el pasado tildándolo de caduco, viejo y anacrónico. Sus

propulsores fueron especialmente jóvenes que asimilaron los aportes de Sigmund Freud, Carlos Marx y Friedrich Nietzsche. La primera guerra mundial dejó en ellos una profunda amargura y desencanto. Entonces, se rebelaron contra todo lo que significó una estética congelada, cultura detenida en el tiempo y una forma de vida deshumanizada.

Pero como bien observó José Carlos Mariátegui, la vanguardia no podía surgir sin tener fundamentos estéticos, filosóficos y mucho menos políticos. De allí que la mayoría de los vanguardistas decidieran ser marxistas. ¿Por qué? Estaban convencidos que un nuevo arte sería posible, en una sociedad donde impere la libertad, la democracia y oportunidad para todos los seres humanos. Sin embargo, también surgió el fascismo al que convergieron artistas de talento, pero se equivocaron, al comprobar que se trataba de un régimen adverso a la libertad de ideas, a la cultura y respeto a la condición humana.

Para situarnos mejor, es preciso señalar que desde los primeros años del siglo XX, se produjeron profundos cambios en el proceso histórico. La revolución industrial trajo una forma de vida convulsionada y estresante. Se produjeron cambios sociales y políticos no previstos en la política. Tanto la primera guerra mundial, la crisis económica de los años 30 y la revolución rusa, fueron hechos que sacudieron las conciencias de nuevas generaciones. De pronto apareció el vanguardismo que incursionó en el subconsciente y entre otras novedades, creó la escritura automática. El expresionismo trató de hallar un lenguaje capaz de expresar la emoción sobre la dura realidad, el ultraísmo quiso expresar la más amplia libertad, de modo que la rima debería ser abolida por metáforas con ritmo propio y absoluta libertad.

Fue entonces que en medio de una extraordinaria convulsión política, económica y sobre todo cultural, llegó José Carlos Mariátegui a Europa. Lo primero que hizo fue leer para después analizar con propiedad. ¿Cómo hizo para conocer profundamente la vanguardia? Su clara inteligencia, permanente estudio como observación, sobre todo los instrumentos de análisis marxistas, le permitieron penetrar en un mundo que había mucho por descubrir. Para entonces, Mariátegui ya contaba no solo con una sólida cultura literaria, sino con aguda penetración referente a los ismos europeos.

En efecto, Mariátegui en su artículo *Marinetti y el Futurismo* empieza diciendo: "El futurismo no es –como el cubismo, el expresionismo y el dadaísmo– únicamente una escuela o una tendencia de arte de vanguardia. Es, sobre todo, una cosa peculiar de la vida italiana. El futurismo no ha producido, como el cubismo, el expresionismo y el dadaísmo, un concepto o una forma definitiva o peculiar de creación artística. Ha adoptado, parcial o totalmente, conceptos o formas de movimientos afines. Más que un esfuerzo de edificación de un arte nuevo ha representado un esfuerzo de destrucción del arte viejo. Pero ha aspirado a ser no solo un movimiento de renovación artística sino también un movimiento de renovación política. Ha intentado casi ser una filosofía. Y, en este aspecto, ha tenido raíces espirituales que se confunden o enlazan con las de otros fenómenos de la historia contemporánea de Italia". 1

El líder e ideólogo del futurismo llamado Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944), fue esencialmente un poeta que terminó el bachillerato en París, escribió un libro de poemas llamado *Palabras en libertad* con una marcada influencia de la concepción del superhombre concebido por Gabriele D'Annunzio. En 1909 publicó en *Le Figaro* el *Manifiesto del Futurismo* y en 1910, el *Segundo Manifiesto*. La crítica señaló como una gran no-

vela a Mafarka il futurista, así como a las obras teatrales experimentales *Sintéticas* (1914).

Es importante mencionar una parte del célebre manifiesto que en determinado momento causó una gran expectativa: Es desde Italia donde lanzaremos al mundo este manifiesto nuestro de violencia atropelladora e incendiaria, con el cual fundamos hoy el "futurismo", porque queremos liberar este país de su fétida gangrena de profesores, de arqueólogos, de cicerones y de anticuarios. Ya durante demasiado tiempo Italia ha sido un mercado de antiguallas. Nosotros queremos liberarla de los innumerables museos que la cubren toda de cementerios innumerables. Filippo Tommaso Marinetti, *Le Figaro*, 20 de febrero de 1909.

Sin embargo, José Carlos Mariátegui, siguió de cerca todos los acontecimientos vanguardistas. Es por esa razón que pudo decir: "Hace quince años del bautismo del futurismo. En febrero de 1909, Marinetti y otros artistas suscribieron y publicaron en París el primer manifiesto futurista. El futurismo aspiraba a ser un movimiento internacional. Nació, por eso, en París. Pero estaba destinado a adquirir, poco a poco una fisonomía y una esencia fundamentalmente italianas. Su duce, su animador, su caudillo, era un artista de temperamento italianísimo:

Filippo Tommaso Marinetti (1876-1944)



Marinetti, ejemplar típico de latino, de italiano, de meridional. Marinetti recorrió casi toda Europa. Dio conferencias en París, en Londres, en Petrogrado. El futurismo, sin embargo, no llegó a aclimatarse duradera y vitalmente sino en Italia." 2

¿Por qué el futurismo no pudo alcanzar una gran difusión como los otros ismos en literatura, escultura, música y especialmente en su propuesta de cambiar el rumbo a la cultura? José Carlos Mariátegui hace una extraordinaria observación. Todo se debió al absorbente individualismo de Marinetti, pero además no trató de convocar o reunir a discípulos como ocurrió por ejemplo con el ultraísmo y el surrealismo. Marinetti era fundamentalmente él y nadie más. En un principio se propuso "cantar al futuro", proponer un arte que se adelantara a los inventos, imaginar un mundo en el que fuera posible vivir sin miedo a la guerra ni a la violencia. Sin embargo, como lo demuestra José Carlos Mariátegui se equivocó al haber decidido optar por el fascismo.

El futurismo de Marinetti como asevera José Carlos Mariátegui, se cerró y propuso ser una religión laica, una fe ciega, una afirmación inamovible, una teología civil, un evangelio sin evangelizadores. Mariátegui señala al respecto: "Sus líderes quisieron que el futurismo se convirtiese en una doctrina, en un dogma. Los sucesivos manifiestos futuristas tendieron a definir esta doctrina, este dogma. En abril de 1909 apareció en famoso manifiesto contra el claro de luna. En abril de 1910 el manifiesto técnico de la pintura futurista, suscrito por Boccioni, Carrá, Russolo, Balla, Severini, y el manifiesto contra Venecia pasadista. En enero de 1911 el manifiesto de la mujer futurista por Valentine de Saint Point. En abril de 1912 el manifiesto de la escultura futurista por Boccioni. En mayo el manifiesto de la literatura futurista de Marinetti. En pintura, los futuristas plantearon esta cuestión: que el movimiento y la luz destruyen la materialidad de los cuerpos. En música, iniciaron la tendencia a interpretar el alma musical de las muchedumbres, de las fábricas, de los trenes, de los trasatlánticos. En literatura, inventaron las palabras en libertad. Las palabras en libertad, son una literatura sin sintaxis y sin coherencia". 3

Todavía no hay un ensayo en referencia al dominio del idioma español de parte de José Carlos Mariátegui: Hay ensayos sobre sus ensayos. La bibliografía en contra es cada vez más abundante, hay quienes han dicho en referencia a sus ideales marxistas: "El socialismo nos hizo perder mucho tiempo". Si fuera así, el autor de este desacierto que escribió un libro con Alberto Flores Galindo, debería retirar todo cuanto ha escrito. Sin embargo, sus textos son todavía leídos por quienes no saben que lo dijo. Casi lo mismo ocurrió con Marinetti, renegó de sus primeros coqueteos con la dialéctica y estética al servicio de trabajadores y obreros. Marinetti desgraciadamente acabó siendo fascista.

Mariátegui afirmó: "Y el ambiente fascista, por eso, ha propiciado un retoñamiento del futurismo. La secta futurista se encuentra aún en plena actividad. Marinetti vuelve a sonar bulliciosamente en Italia con motivo de su libro sobre Futurismo y Fascismo. En un escrito de este libro, publicado ya en su revista *Noi* reafirma su filiación nietzschana y romántica. Preconiza el advenimiento pagano de una Artecracia. Sueña con una sociedad organizada y regida por artistas, en vez de una sociedad organizada y regida por políticos. Opone a la idea colectivista de la igualdad la idea individualista de la desigualdad. Arremete contra la justicia, la fraternidad y la democracia" 4

¿Por qué Marinetti siendo un escritor inteligente terminó como Erza Pound, Louis-Ferdinand Celine, Drieu La Rochelle, José María Solé, Veronique Robert, Lucette Destouches, etc., siendo un reaccionario fascista. La respuesta más conocida es que Marinetti se quebró frente al poder de Mussolini y a la presencia de Hitler en la política del Duce. Cualquiera sea la verdad, lo cierto es que futurismo terminó siendo la expresión del pasado, alentando la necesidad que Italia fuera otra vez un imperio y Roma la capital de la nueva cultura fascista mundial.

Por eso Mariátegui escribe: "Pero políticamente el futurismo ha sido absorbido por el fascismo. Dos escritores futuristas Settimeli y Carli, dirigen en Roma el diario *L'Impero*, extremadamente reaccionario y fascista. Settimeli dice en un artículo de *L'impero* que 'la monarquía absoluta es el régimen más perfecto'. El futurismo ha renegado, sobre todo, sus antecedentes anticlericales e iconoclastas. Antes, el futurismo quería extirpar de Italia los museos y el Vaticano. Ahora los compromisos del fascismo lo han hecho desistir de este anhelo. El Fascismo se ha mancomunado con la Monarquía y la Iglesia. Todas fuerzas tradicionalistas, todas las fuerzas del pasado, tienen necesaria e históricamente a confluir y juntarse. El Futurismo se trona, así, paradójicamente pasadista. Bajo el gobierno de Mussolini y las camisas negras, si símbolo es el fascio littorio de la Roma Imperial". 5

1.- José Carlos Mariátegui. La escena contemporánea. Pág. 185. Talleres gráficos de la Librería Editorial "Minerva", 1985. Lima.

2.- José Carlos Mariátegui. La escena contemporánea. Pág. 186. Talleres gráficos de la Librería Editorial "Minerva", 1985. Lima.

3.- José Carlos Mariátegui. La escena contemporánea. Pág. 186-187. Talleres gráficos de la Librería Editorial "Minerva", 1985. Lima.

4.- José Carlos Mariátegui. La escena contemporánea. Pág. 189. Talleres gráficos de la Librería Editorial "Minerva", 1985. Lima.

5.- José Carlos Mariátegui. La escena contemporánea. Pág. 189. Talleres gráficos de la Librería Editorial "Minerva", 1985. Lima.

ACTIVIDADES MES DE JUNIO 2016

Martes 7

HOMENAJE: A OSWALDO REYNOSO

Participan: Maynor Freyre; Sonia Delgado; José Caro Gómez y Rosita Vázquez.

Hora. 7.00 p.m.

Martes 14

HOMENAJE: JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

Programa especial

Participa: Roxana Chirinos, José Carlos Mariátegui y Gustavo Espinoza

Hora. 7.00 p.m

Jueves 16

LOS CINCO LIBROS FUNDAMENTALES DEL AMAUTA. PRESENTACIÓN DE LA OBRA COLECCIÓN DE "JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI"

Conmemoración: 122 aniversario del nacimiento de JCM.

Proyección de un "Documental el Amauta", capítulo 5°

Hora. 6.00 a 8.00 p.m

Martes 21

Conferencia: "LOS CAMPESINOS Y LA LUCHA AGRARIA".

Participa: Walter Palacios

Hora. 7.00 p.m

Jueves 23

Conferencia: LA NUEVA DEFENSA DEL MARXISMO EL BICENTENARIO DE KARL MARX

Participa: Manuel Velásquez

Hora. 7.00 p.m

Martes 28

Presentación: de la Película; "DESDE EL LADO DEL CORAZÓN"

Participa: Francisco Adrianzén (cineasta)

Hora. 7.00 p.m

SERVICIOS DE LA CASA MUSEO: • Visitas guiadas a grupos (previa cita) • Proyección de videos, talleres y charlas educativas sobre la vida del Amauta (previa cita) • Biblioteca José Carlos Mariátegui (textos sobre el Amauta y otras materias en general). • Realización de actividades culturales: conferencias, seminarios y exposiciones.

HORARIO DE ATENCIÓN: Lunes a viernes: 9:00 am. a 1:00 pm. / 2:00 a 5:15 pm.